

Revista **Opinión**  
Universitaria



**04**  
AÑO 2026

ISSN: 2953-3082  
ENERO - MARZO





## AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Dr. Eduardo Flores Castro  
Rector

Dr. José Emilio Moreno  
Vicerrector Académico

Mgtr. Arnold Muñoz  
Vicerrector Administrativo

Dr. Jaime Javier Gutiérrez  
Vicerrector de Investigación y Postgrado

Mgtr. Mayanin Rodríguez  
Vicerrector de Asuntos Estudiantiles

Mgtr. Ricardo Him Chi  
Vicerrector de Extensión

Mgtr. Ricardo A. Parker D.  
Secretario General

Mgtr. José Luis Solís  
Director General de Centros Regionales Universitarios,  
Extensiones Universitarias y Anexos



**INSTITUTO DE ESTUDIOS NACIONALES**

Dr. Aristides Isaac Gómez. Ph.D.  
Director

Mgtr. Virginia Mariscal  
Secretaria Administrativa

**OPINIÓN UNIVERSITARIA**

**Revista del Instituto de Estudios Nacionales - Universidad de Panamá**

**ISSN: 2953-3082**

Comité Editorial

Dr. Gerardo Maloney

Dr. Olmedo García

Dr. Aristides Isaac Gómez

Mgtr. Vielka Franceschi

Editora

Diseño y diagramación

Armando Filós Smith

Todos los derechos reservados. El contenido de los artículos son responsabilidad exclusiva de su autor y no reflejan el pensamiento del Consejo Editorial ni del Instituto.

Para contactos escribir a Editor Revista Opinión Universitaria [idenhoy@up.ac.pa](mailto:idenhoy@up.ac.pa) / Tel.: (507) 523-2301 Dirección física: Edificio Los Gemelos, planta baja, oficina 110. Ciudad Universitaria “Octavio Méndez Pereira”, Panamá, República de Panamá.

## CONTENIDO

<b>Prólogo</b>	7
<b>1941: El golpe que alineó a Panamá</b> <i>Lucas I. Fábrega T. - Gabriel De Hoyos</i>	9 - 17
<b>“Raíces de la Madre Tierra”</b> <i>Erika Murillo</i>	18 - 22
<b>Competencia entre Estados Unidos y China en América Latina</b> <i>Jennifer Fernández</i>	23 - 32
<b>Herencias que persisten: desigualdad, raza y dependencia en el Brasil contemporáneo</b> <i>Emily Sánchez De Gracia</i>	33 - 36
<b>El costo social del ajuste: Una lectura a las causas de la crisis de la pobreza en América Latina (1973-1990)</b> <i>Rachel González</i>	37 - 39
<b>Análisis crítico de las relaciones Panamá-Estados Unidos</b> <i>Maryory Atencio</i>	40 - 44
<b>Haití como plan fallido de las potencias. ¿Es un plan fallido o un plan estructurado?</b> <i>María Laura Donadio - Maryory Atencio</i>	45 - 48



## PRÓLOGO

El escenario geopolítico de América Latina se caracteriza por una complejidad que se gesta desde el siglo XVI. Las tensiones políticas son parte de las relaciones bilaterales o multilaterales entre los países. En este sentido, la rivalidad entre Estados Unidos y China por el control de los espacios estratégicos está vigente, siendo el Canal de Panamá uno de los epicentros más visibles entre las dinámicas de dependencia y subordinación que persisten en la actualidad. Comprender estos procesos en su multiplicidad exige un análisis riguroso que articule la historia, la economía política y las relaciones internacionales, reconociendo que los conflictos entre potencias nunca se resuelven sobre sus propios territorios, sino sobre los más vulnerables.

Los artículos de esta edición realizan un balance, donde abordan distintas temáticas como el derrocamiento de Arnulfo Arias, la crisis estructural de Haití, las tensiones contemporáneas sobre la soberanía del Canal de Panamá. Los aportes de los especialistas están orientados hacia la historia ambiental, social, económica y política de América Latina. Además, contamos con los trabajos de los estudiantes del curso de Historia de las Relaciones entre Panamá y Estados Unidos de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá coordinado por el profesor Víctor Ortiz. En ese marco, el Instituto de Estudios Nacionales (IDEN) asume su compromiso apoyar en la creación de espacios para el semillero de investigadores. Debemos tener presente que estudiar América Latina es una tarea colectiva, intergeneracional y urgente.

Mgter. Laysa Reid  
Profesora del Departamento de Historia  
Universidad de Panamá



# 1941: EL GOLPE QUE ALINEÓ A PANAMÁ

Lucas I. Fábrega T. / Gabriel De Hoyos

## Resumen

La intención principal de este artículo, es demostrar como el Golpe de Estado de 1941, donde se derrocó por primera vez al doctor Arnulfo Arias Madrid, fue un claro ejemplo de cómo se implementó la teoría del realismo ofensivo en la República de Panamá por parte de los Estados Unidos (con ayuda de la oligarquía panameña) y así para mantener su esfera de influencia en el Istmo y otras partes del mundo, debido a la Segunda Guerra Mundial.

## Introducción

El 9 de octubre de 1941, Panamá vivió un momento político muy importante: el derrocamiento del presidente legítimo, doctor Arnulfo Arias Madrid. Este evento no fue solo una lucha por el poder dentro del país; ocurrió en medio de la difícil situación internacional creada por la Segunda Guerra Mundial y estaba muy relacionado con los intereses de Estados Unidos sobre la protección del Canal de Panamá. Para entender este golpe de Estado, se necesita mirar la política en Panamá y las relaciones que tenía con el gobierno estadounidense durante la guerra. La investigación inicial indica que, aunque se utilizó un “desliz amoroso” o un viaje no permitido como excusa para este cambio de poder, las verdaderas razones eran más estratégicas y militares.

## Persona, antecedentes ideológicos y políticos de Arias Madrid

El inconcluso primer gobierno del doctor Arnulfo Arias Madrid, que abarcó entre el 1 de octubre de 1940 (su toma de posesión) hasta el 9 de octubre de 1941 (día de su golpe de Estado), estuvo lleno de distintas polémicas que fueron las causas que el gobierno estadounidense lo viera como una amenaza.

Carismático y confiado, el doctor Arnulfo Arias Madrid era un nacionalista extremo, donde su pensamiento abarcaba un sentimiento anti estadounidense, supre-

macismo panameño, ideales racistas o xenófobos, al punto que fue acusado de ser un simpatizante de Adolf Hitler.

Toda la polémica en torno a su persona no fue solamente producto de su presidencia, ya que sus antecedentes de vida y políticos dan de que hablar: cuando culminó sus estudios de medicina en los Estados Unidos y regresó a su patria en 1918, llegó a presenciar la intervención estadounidense, que fue la principal causa de que se volviera un nacionalista. Dicho nacionalismo provocó que fuera miembro de Acción Comunal, participando en 1931 en el primer golpe de Estado de la República, derrocando al presidente Florencio Harmodio Arosemena. En 1934 colaboró en la fundación de la Coalición Nacional Revolucionaria (lo que hoy es el Partido Panameñista) y en 1939 proclamó la doctrina panameñista.

Entre los cargos políticos que ocupó antes de su presidencia, figuran el de director del Departamento de Sanidad y Beneficencia, en donde resaltó el polémico Boletín Sanitario de 1934, donde se habla de las razas indeseables y de la eugenesia. O el de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario ante los gobiernos de Inglaterra, Francia, Suecia y Dinamarca; en donde presenció los movimientos nacionalistas, principalmente el del Tercer Reich.

### **Gobierno de Arias Madrid, la constitución de 1941 y la institucionalización de la discriminación**

Durante su toma de posesión, resaltó su pensamiento nacionalista mientras proclamaba su discurso (“Somos el producto ...de un anhelo de renovación que tuvo su clímax doloroso pero necesario, en la revolución del 2 de enero de 1931, misma que inició la revisión de las bases fundamentales de la nacionalidad panameña”) y la carta que Adolf Hitler le envió, que muchos interpretan como una alianza política o simplemente un protocolo diplomático.

Uno de los momentos más importantes de su tiempo en el poder fue la creación de la Constitución de 1941, que era nacionalista y limitaba la ciudadanía y la propiedad a aquellos nacidos en Panamá. Esta constitución fue vista con desconfianza por los extranjeros y por los intereses de los Estados Unidos, por su contenido racista y xenófobo. El español era obligatorio, el inglés era reprimido (se obligaba a los estadounidenses hablar en español) y los negocios de los extranjeros eran confiscados

---

para dárselos a los panameños. Tal como lo relata un oficial estadounidense el 15 de abril de 1941:

“La situación política en Panamá es amarga a mi parecer, puesto que tenía considerable respeto y agrado por la gente y el gobierno cuando estuve allí primero. Es nacionalista, casi fascista y deshonesto. El periódico de hoy dice que todos los almacenes hindúes cerrarán y se les darán 15 días para que liquiden. A todos los chinos se les has sacado de los negocios grandes o chicos. Los norteamericanos adquieren socios panameños con el control mayoritario de propiedad para permanecer en negocios. El mismo hombre que introdujo la ley para sacar a los chinos encabezó su sindicato que compró todas las cantinas a \$1,0 de \$10,0 de sus precios de inventario. Los chinos recibieron \$1.000 por una propiedad de \$6.000 a \$12,000 o fueron a la cárcel para que lo pensaran. No se permitieron rótulos en inglés en la ciudad. Insisten en que solo se hable español. Las multas de tránsitos que se le aplican a las mujeres norteamericanas han atemorizado a la mayoría de ellas a que manejen en Panamá. La gente, los hasta ahora desconocidos políticos no apoyan o gustan del gobierno, pero no pueden abrir la boca. No hay libertad de prensa o de palabra. Los espías reciben su parte de la multa por informar sobre cualquier conversación en las chivas, bares o en las esquinas de las calles que es crítica a toda la administración.

Todos los chinos, hindúes, negros, sirios, etc., están privados de la ciudadanía, sin importar que hayan nacido aquí o que hayan votado aquí durante años. Todos los negocios que no son panameños han sido cerrados - o en el caso que sean de propiedad de norteamericanos - son compartidos. Todas las concesiones de juego, carreras de perros, etc., han sido cerradas imperiosamente y vueltas a abrir en manos de pequeños grupos de Arnulfistas. El 4 de julio se eliminó de la lista de días feriados a la República de Panamá, la semana pasada. Sin importancia - sólo una oportunidad para dar una gaznatada. Somos buenos vecinos de algunos buenos vecinos. Y seguido estaré contento de irme lejos y olvidarme de ellos. Todos los informes y contactos con todos los otros centro y suramericanos, sin embargo, indican sentimientos amistosos hacia nosotros. Y, aunque no sean un G-2, frecuento pocos círculos diplomáticos, he conocido miembros visitantes latinoamericanos y oficiales, etc., y son considerados como inteligentes y buenas personas. Pero Panamá bajo Arnulfo está determinada en ser antagonista, en arrebatar todo el comercio, en sangrar al Tío Sam por cada concesión. No se han posesionado de los negocios japoneses, aunque la misma ley se aplica a los chinos”.

La situación estaba en un momento crítico, ya que internacionalmente la Segunda Guerra Mundial estaba en su apogeo, la protección del Canal de Panamá se volvió una prioridad crucial para Estados Unidos. En este contexto, la agencia de inteligencia de los Estados Unidos sentía un “grave peligro” de que Panamá se uniera a las potencias del Eje (Tokio-Roma-Berlín), lo que “pondría en riesgo las bases y los soldados estadounidenses en Panamá, así como la seguridad del propio Canal de Panamá.” La postura de neutralidad estricta o incluso las “simpatías” ocultas de Arias Madrid hacia la Alemania nacionalsocialista, alimentada por las tensiones con Washington, fue el catalizador externo que definió el curso de los acontecimientos.

Otro motivo de que acusaran al doctor Arnulfo Arias Madrid de ser un pro nazi, se debe a que uno de los grupos humanos que llegó a discriminar fueron los judíos. Datos sacados de la Biblioteca del Departamento de Inteligencia de los Estados Unidos dicen lo siguiente:

“Comité Judío Norteamericano, 19 de septiembre de 1941:

Hemos sido informados por Fuentes fidedignas que el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Panamá está preparando el borrador de una ley, fustigada por su inminente aprobación, la cual extenderá las categorías de inmigración prohibida enumerada en el Artículo 23 de la nueva constitución panameña a ciertas personas de origen de Asia menor y que los “hebreos” están incluidos en la última designación. Como usted sabe, el Artículo 23 de esa Constitución establece las condiciones raciales para inmigrantes a Panamá, e incluye “las razas que se originan en la India, Asia menor y Noráfrica” entre aquellos a quienes se les prohibía la inmigración. La intención de la nueva ley, aparentemente, es la de definir grupos prohibidos adicionales entre los cuales están los “hebreos”. Es evidente leer el Título II (Nacionalidad y Extranjería) de la Constitución panameña que las restricciones colocadas en las categorías enunciadas en el Artículo 23 no están limitadas a la inmigración y a comprometerse en otras ocupaciones. Que esta sea la intención, es también evidente en el hecho de que los japoneses, chinos y otros asiáticos descritos como “la raza amarilla” en el Artículo 23 han sido sujetos a restricciones de ocupación y residencia antes en el presente año. Nos han llegado informes que personas de otros orígenes, incluyendo aquellos mencionados en la nueva ley quienes algunos eran judíos, ya fueron sujetos a restricciones de ocupación y de residencia y que muchos de ellos se han ido del interior a ciudades más grandes.

Decíamos saber si usted nos puede dar más información valiosa sobre el borrador de la ley y el efecto que esta tenga intenciones de tener. Somos especialmente aprensivos sobre el efecto adverso que una medida de esta clase pueda tener sobre los derechos e intereses de ciudadanos norteamericanos de fe judía que tienen la ocasión de residir en Panamá. Es escasamente necesario agregar que la medida contemplada es totalmente contraria a los principios democráticos sobre los cuales nuestras relaciones están fundadas con las repúblicas americanas”.

“Preocupación en el Departamento de Estado, 27 de septiembre de 1941:

Se hace referencia a la instrucción N.º 217 del 17 de septiembre de 1941 del Departamento con su anexo referente a la posibilidad de la expedición de un decreto por el gobierno panameño que extendería las categorías de inmigración prohibidas enumeradas en el Artículo 23 de la nueva constitución para incluir a los hebreos. Está incluida para la información y expedientes de la embajada, una copia de una carta y su anexo titulado “Memorándum sobre proyectos decretos antijudíos en la República de Panamá” dirigida al secretario de Estado por Estelle M. Sternberger, 103 Park Avenue, New York City.

Se le solicitó en un momento oportuno y anticipado que informalmente lleve a la atención de autoridades panameñas concernientes, la preocupación que le ha sido expresada recientemente al Departamento sobre la posibilidad de pasar el decreto bajo referencia, y el desafortunado efecto que producirían las medidas antisemíticas del carácter contemplado en la opinión pública en los Estados Unidos”.

Un ejemplo de su antisemitismo fue el “holocausto” que perpetró en la región chiricana de Cotito. Pero, según algunas fuentes, los masacrados pertenecían a un grupo religioso que no tiene nada que ver con los judíos.

Para poder entender el lado racista del doctor Arnulfo Arias Madrid, hay que tomar en cuenta que, para esa época, era muy normal que los médicos graduados en los Estados Unidos, como lo fue Arnulfo Arias Madrid, fueron influenciados con las ideas de la eugenesia, una pseudociencia que buscaba la mejora de los rasgos hereditarios humanos o de una raza (o población). Dicha idea eugenésica ya se había puesto en práctica en años previos al gobierno de Arias Madrid, reflejándose en le-

yes migratorias y de salubridad (aquí el ya mencionado Boletín Sanitario de 1934), donde se discriminaba a inmigrantes y minorías étnicas panameñas.

### **El conflicto estratégico con Estados Unidos: causa real del golpe**

La pelea entre Arnulfo Arias Madrid y Estados Unidos no fue solo una cuestión de ideas, sino que giró en torno a demandas específicas relacionadas con el esfuerzo de guerra de los Estados Unidos. La principal causa de tensión, según los informes de inteligencia, fue que Arnulfo Arias se negó a armar los barcos con la bandera de Panamá cuando los estadounidenses lo pidieron y a otorgar la entrega de lugares para la defensa militar. Panamá, debido a su bandera, tenía una gran flota de barcos mercantes a nivel internacional. Estados Unidos quería que esos barcos estuvieran armados para cuidar el suministro hacia Europa, pero Arias no dejó que eso ocurriera sin recibir importantes concesiones sobre la soberanía a cambio.

La disputa por el alquiler de lugares de defensa fuera de la Zona del Canal fue aún más crítica, ya que eran muy importantes para vigilar el aire y el mar en el Istmo. Aunque el Tratado de 1936 hablaba sobre cooperar en la defensa, Arias usó las negociaciones sobre estos lugares para pedir un precio político y financiero más alto. Este “condicionamiento” fue visto en Washington como un obstáculo peligroso para su seguridad nacional, especialmente cuando la amenaza del Eje en el Atlántico se consideraba inminente. La firmeza de Arias puso en riesgo la estrategia de defensa de Estados Unidos en toda la región, aumentando la presión para cambiar el gobierno.

Las investigaciones muestran que las actividades de Arias estaban siempre bajo observación. Los “organismos de inteligencia estadounidenses vigilaban cada hora, con mucho detalle, lo que hacía Arias. “ Este seguimiento cuidadoso demuestra cuán preocupante era la administración de Arias para Washington. La inteligencia no solo estaba pendiente de sus movimientos, sino que también buscaba cualquier señal de que Arias pudiera unir fuerzas con otros, lo cual podría confirmar sus temores sobre el riesgo para el Canal. En este entorno de vigilancia intensa, cualquier comportamiento extraño de Arias podría servir como una razón para tomar medidas.

---

## La ejecución del golpe: del pretexto a la vacancia del poder

El incidente que llevó al golpe de Estado fue el viaje privado y no aprobado del Dr. Arias a La Habana, Cuba, en la primera semana de octubre de 1941, la cual existen tres versiones del motivo de dicho viaje: un descanso por el primer año de su mandato, un tratamiento médico de la vista o en visitar a su amante Anita De La Vega. Este “viaje secreto” fue un gran error que la alta dirección de la Policía Nacional y los opositores políticos, con el apoyo implícito o explícito de Estados Unidos, estaban esperando. De acuerdo a la Constitución, el presidente de Panamá no podía salir del país sin el permiso de la Asamblea Nacional o, si no, sin delegar formalmente su autoridad a los Designados. Salir del país sin seguir estas reglas se volvió el argumento legal (o al menos la justificación pública) para declarar que el puesto estaba vacante.

Ricardo Adolfo De La Guardia, ministro de Gobierno y Justicia, fue informado de la salida de Arias por el capitán McIntyre, jefe del Departamento de Inteligencia de la Zona del Canal de Panamá. Presionado y convencido por el coronel Rogelio Fábrega, 2º comandante de la Policía Nacional, y con la colaboración del gobierno estadounidense y el sector político opositor al gobierno del doctor Arias Madrid, decide encabezar el golpe de Estado.

Después de que se declaró el vacío de poder y la intervención de la Policía, el poder pasó al segundo designado, Ernesto Jaén Guardia, quien fue presidente por un corto tiempo. Sin embargo, el verdadero poder se concentró rápidamente en Ricardo Adolfo De la Guardia. Su ascenso fue dirigido por el apoyo que recibió del coronel Rogelio Fábrega. Esto resalta la naturaleza militar y policial del golpe.

La acción de la policía fue crucial, no solo al seguir la orden, sino al asegurar la lealtad dentro de sus miembros, mostrando que ya no eran solo un grupo de seguridad pública, sino un actor político clave.

## Consecuencias: el alineamiento incondicional de Panamá

El nuevo gobierno trajo un cambio drástico en cómo Panamá se relacionaba con otros países. El gobierno de De La Guardia se unió totalmente a las potencias Aliadas, cumpliendo con lo que Arias había rechazado. A Ricardo Adolfo De La Guardia

le tocó gobernar en un momento complicado, justo cuando la Segunda Guerra Mundial requería decisiones rápidas. Esta nueva administración permitió que los barcos panameños se armaran pronto y, lo más importante, permitió que Estados Unidos tomara control de los lugares de defensa, asegurando así la protección del Canal de Panamá.

Este alineamiento se oficializó cuando Panamá declaró la guerra a las Potencias del Eje, especialmente después del ataque japonés a Pearl Harbor en diciembre de 1941. Mientras el mundo estaba en medio del conflicto y Estados Unidos se unía a la lucha contra Alemania, Italia y Japón, Panamá, bajo este nuevo liderazgo, se convirtió en un aliado estratégico muy importante, ofreciendo bases y defensa vitales para ayudar a Estados Unidos en la guerra. La caída de Arias en octubre de 1941 preparó el camino para que Panamá fuera un aliado leal durante todo el conflicto.

## **Conclusión**

El derrocamiento del doctor Arnulfo Arias Madrid el 9 de octubre de 1941 fue el resultado de dos factores: el fuerte nacionalismo de Arnulfo Arias y la presión de Estados Unidos para proteger el Canal. El viaje a Cuba fue la excusa perfecta para destituir al doctor Arias Madrid del poder.

Este acontecimiento es un claro ejemplo de cómo los Estados Unidos (con la colaboración de la oligarquía panameña) implementó la teoría del realismo ofensivo en la República de Panamá, para mantener su esfera de influencia en el Istmo, específicamente por la seguridad del Canal de Panamá en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y en consolidar su poderío militar en la región y a nivel global.

## **Bibliografía**

La Prensa. (9 de octubre de 1996). Arnulfo en Tiempos de Guerra: El Hombre de Acuario.

La Prensa. (10 de octubre de 1996). Arnulfo en Tiempos de Guerra: Las Trampas del Amor.

La Prensa. (26 de octubre de 2003). Le tocó gobernar en uno de los lapsos más turbulentos de la primera mitad de la vigésima centuria.

La República. (23 de marzo de 1986). Arnulfo el Nazi.

Mi Diario. (22 de mayo de 2024). Presidentes de Nuestra Historia: Ricardo Adolfo De La Guardia.

Panamá América. (2003). Gobernantes de Panamá: Ricardo Adolfo De La Guardia Un Periodo de Guerra.

Pérez Jaramillo, R. (s.f.). Compendio Arnulfo, Leyenda y Mito. Lo que nunca se contó. La Estrella de Panamá.

Pizzurno, P. (2018). El discurso eugenésico en Panamá: herencia, pobreza y raza 1920-1960.

# “RAICES DE LA MADRE TIERRA”

Erika Murillo - Profesora

**Nuestras raíces Afro, orgullo que hay que contar.**

*“No soy descendiente de esclavos, soy descendiente de seres humanos que fueron esclavizados”.*

**Makota Valdina**

En Panamá, los afro-coloniales o afroantillanos todos somos hijos de la misma herencia; somos hijos de la madre África. Hablar de la cultura afrodescendiente panameña es hablar de las raíces de nuestra madre tierra África, de su cultura, historia, fuerza, dignidad y resiliencia humana. La herencia que vibra -qué está presente en nuestros ADN- está latente con la sombra de un pasado de dolor, sí, pero que ya floreció y dio sus frutos, y que los puedes encontrar en todos los rincones de este hermoso país.



Destaco la fuerza, el valor y la destreza de nuestra cultura afro como una herencia viva y presente en el rostro, en las risas, en el alma que se lee a través de las miradas de lo que dolió y hoy es mucho. Ilustración 1. Foto de Mi Diario.com, mayo 2021

Es una herencia que está en muchas partes del mundo cada una transformada a su realidad histórica, pero que tiene un origen, tiene saberes, tiene cultura. Para saber quiénes somos y hacer presente en nosotros el pasado, se debe conocer nuestra historia y contarla.

### **¿Qué es hoy?**

Es tambor, baile, cantos, ritos, colores, aroma y sabores esa es nuestra herencia todo lo que ellos dejaron, ellos hicieron su parte, hagamos la nuestra.

### **¿Quiénes son ellos?**

Nuestros ancestros, negros coloniales y negro afroantillanos, aquellos por la cual hoy nos dicen afrodescendientes todos originarios hijos del vientre de la madre África.

En Panamá, la historia de los afrodescendientes nace en la época colonial, eran barcos negreros, así les llamaban a esos barcos cargados de vida secuestradas, de sueños y familias rotas, arribaron a nuestro suelo esclavizados, llenos del terror y de dolor indescriptible de lo que atrás quedó y que solo el canto y el tambor pudo aliviar.

“Armando Fuente, historiador narra que miles de ellos fueron traídos de África Occidental (La presencia del negro en el Panamá colonial, sf, p. 132)”. Miles de ellos entregados por pedidos, Si, así como quien compra un objeto con todas sus especificaciones.

“Los barcos negreros trajeron personas esclavizadas de África a América, siendo Nombre de Dios, en Panamá, uno de los puntos claves de entrada en el siglo XVI para la distribución en Tierra Firme. Al llegar, eran marcados, comercializados por precios que subieron de 100 a 264 ducados entre 1533 y 1585, y sometidos a condiciones infrahumanas”. (La Presencia del negro en el Panamá Colonial, S/F: 132).

## **Cimarrones, palenque, lucha y libertad.....**

“La ordenanzas contra los “cimarrones”, pueblos de negros y otros actos de rebeldía, en 1575, el oidor Alonso Criado de Castilla, calculaba que en los términos de la ciudad de Panamá, habían más de 2,500 cimarrones de ambos sexos, mientras que Juan López de Velasco, señalaba que pasaban de 3.000 y “andan seguros que no hay orden de poderlos desvelar por la fragosidad y aspereza de la tierra que es increíble y es muy cerrada de maleza y espinos, por donde los negros se meten, porque andan juntados con un betún que los defiende de las espina”. (La Presencia del negro en el Panamá Colonial, S/F: 139).

Y es que la tiranía se dobló ante la audacia y la justicia del negro cimarrón.

*“Sabías que el primer asentamiento o Palenque de negros libres en América fue aquí en Panamá. Su nombre es Santiago del príncipe en Colón”.*

Panamá, siglo XIX, y el aporte cultural de la corriente de los negros afroantillano, Jamaica, Barbados, Santa Lucía, Martinica, entre otras...

“Frederick Upham Adams, en su obra *Conquest of The Tropics*, sostiene que: “La migración original tuvo lugar cuando los negros fueron esclavizados en Jamaica, o en alguna otra colonia británica. Un gran número de estos inmigrantes de las islas circundantes del Caribe llegaron a las costas panameñas para trabajar en la construcción del ferrocarril de Panamá en 1850. Luego, durante las décadas de 1870 y 1880, otro grupo de inmigrantes antillanos llegó al Istmo debido a la demanda de obreros para los proyectos del Canal Francés, dirigidos por Fernando de Lesseps”. (Biblioteca Nacional Ernesto J. Castillero, 2024).

Sabes, ya ellos hicieron su parte, con tinta de sangre y sudor, sus memorias ahora hay que honrar.

Hay una membresía de afrodescendientes particularmente en el Caribe que tienen su corazón en Panamá cuyas historias de sus ancestros, aún no se ha terminado de contar.

## ¡Turismo!

**La tendencia del turismo de actualidad habla de viajeros consientes en búsqueda de experiencias, yo agregaría a los viajeros en búsqueda de sus conciencias atrapadas en la huella histórica.**

**El circuito Afro panameño**, es una iniciativa con toda una comunidad de Afrodescendientes que se entrelaza con la intención de revelar los lazos que nos une como panameños, caribeños y de otros lugares que forman en conjunto una increíble conectividad cultural latente para presentarlo al resto del mundo.

Panamá, cuenta con un **inventario de oferta** turística afrodescendiente muy atractiva con mucha historia y cultura, circuitos creados para promocionar la **Cultura Afro Panameña** con una conectividad hacia el Caribe representando una experiencia holística para atraer a esa comunidad de afrodescendientes de la región y otros mercados también.

Esta ruta incluye recorridos en comunidades de la provincia de Colón, distrito de Portobelo, Palenque Santiago del Príncipe, Nombre de Dios, poblaciones costeras, Colón costa arriba, Colón costa abajo, Fuerte San Lorenzo, Santa Isabel, caminos coloniales entre otros sitios de interés; además las amenidades y servicios que ofrecen en gastronomía, bailes típicos de la región, recorridos ecológicos, recorridos históricos, rituales afro coloniales, juego afro ancestrales y mucho más.

Muchos lugares, donde la cultura afro dejó sus huellas marcadas y que con mucho celo se conserva para mostrar al mundo.

“Hoy en día, en diversas partes de América, se observa el sincretismo religioso, lingüístico y musical de la cultura africana. En nuestro país, el legado del negro colonial se manifiesta en la música folclórica y en los bailes donde predominan los toques de tambor como la cumbia y el tamborito. Pero es en la danza de los Congos donde se evidencia a plenitud la presencia africana, en conjunción con patrones culturales hispanos.” (La Presencia del negro en el Panamá Colonial, S/F: 145).

*“La gastronomía afro nos une es un ADN cultural. Una dominguera que prepara pescado en Belice, es lo mismo que una dominguera que prepara pescado en Rio Abajo.”* (Profesor Boris Góndola)

Hagamos nuestra parte, visitemos e invitemos al mundo a recorrer nuestra cultura afro panameño para honrar esta herencia viva.

<https://binal.ac.pa/primeros-negros-antillanos-panama/> - La presencia del negro en el Panamá Colonial.pdf

# COMPETENCIA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y CHINA EN AMÉRICA LATINA

Jennifer Fernández

## Introducción

A inicios de los 2000 las relaciones entre Estados Unidos y China se veían rodeadas entre la tensión de un posible conflicto y relaciones de comercio. China no era vista solo como un país cuya población doblaba a la de Estados Unidos, también era considerada una potencia ascendente en ámbitos políticos, económicos y militares, lo cual encendía las alarmas de la que en ese momento era la potencia establecida. No obstante, la relación Estados Unidos-China cambian al ocurrir los atentados terroristas del 11-S, las relaciones bilaterales, que antes apuntaban a una confrontación, mejoraron de manera sustancial, hasta el punto de colaborar en distintos programas contra el terrorismo y las armas nucleares. En este trabajo desarrollamos tres puntos importantes en la histórica relación entre Estados Unidos y China: desde sus inicios en colaboración contra el terrorismo, la política exterior de China, hasta el cómo está competencia puede ser perjudicial para América Latina.

## 1. Estados Unidos y China: el inicio de una colaboración militar

En la administración de Bush, China había pasado de ser un “competidor estratégico” a un socio en la lucha contra el terrorismo; este cambio pudo notarse en las dos fases de la política estadounidense con China.

Durante la primera fase, el nombramiento de altos cargos en el Departamento de Estado en manos de Richard Armitage y James Kelly, el Departamento de Defensa con Paul Wolfowitz y el Consejo de Seguridad Nacional con Torkel Patterson (aunque ninguno de ellos era especialista en China y todos ellos habían mostrado una fuerte posición contra Pekín), presagiaba una menor importancia para China en la política con respecto a Asia. Esto aumentaba la sensación de que la prioridad otorgada a la defensa de los intereses económicos y comerciales se habría hecho a expensas de la seguridad nacional con lo que había que redirigir los medios de seguridad hacia el Pacífico (fortaleciendo la presencia militar, mejorando las relaciones con los

aliados en Asia-Pacífico e intentando disuadir a China de no entrar en un conflicto armado contra Taiwán).

Para la segunda fase, China se había revalorizado, pasando a ser un aliado de Estados Unidos en la lucha internacional contra el terrorismo y en la desactivación de la crisis nuclear con Corea del Norte. China colaboró en la lucha contra el terrorismo en:

- El apoyo a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre el terrorismo (1368 y 1373).
- La presión de Pekín sobre Pakistán para que éste apoyara la guerra contra los talibanes en Afganistán.
- El apoyo a la invasión de Afganistán y el cierre de la pequeña frontera entre Afganistán y China.
- El suministro de información de los servicios secretos chinos sobre Al-Qaida y los talibanes.
- Los intercambios de diverso tipo en materia antiterrorista.
- La inspección de cuentas bancarias en China y Hong Kong a efectos de luchar contra las finanzas de los grupos terroristas.
- La aceptación del despliegue naval japonés en el océano Índico, tema sensible pues evoca en China una eventual remilitarización de Japón.
- La ausencia de protestas ante la presencia militar estadounidense en Asia central.
- La ayuda económica para la reconstrucción de Afganistán (150 millones de dólares) y el asentamiento de refugiados afganos en Pakistán.
- El apoyo a la resolución 1441 sobre Irak.
- El apoyo de China para incluir aspectos de seguridad en la agenda del Foro de Cooperación Económica en Asia-Pacífico (APEC) durante sus cumbres de Shanghai (2001), México (2002) y Bangkok (2003).
- La incorporación de China a la Container Security Initiative en 2003.

En cuanto a la colaboración con Estados Unidos por la crisis nuclear con Corea del Norte, China en octubre de 2002, empezó a ser vista como un país esencial para presionar a Corea del Norte; ya que Pekín insistió en oponerse al desarrollo de su programa nuclear, optó por defender una península coreana sin armas nucleares y promover una solución pacífica a esta disputa.

Cabe mencionar en este punto de la relación Estados Unidos-China, el cómo Estados Unidos buscaba favorecer a dicha colaboración; cuando en diciembre del 2003 envía un alto cargo del Consejo de Seguridad Nacional para transmitir al presidente de Taiwán, Chen Shui-bian, la oposición de Estados Unidos al referéndum impuesto por Chen. (Este referéndum trataba sobre la soberanía de Taiwán y en él se señalaban los contactos de China como “relaciones entre Estados Unidos”.) Días más tarde de esta declaración, el presidente Bush expresó que la política de Estados Unidos era la de una sola China, que Washington se oponía a cualquier medida unilateral que cambie el *estatus quo* y también su oposición a las intenciones de Chen Shui-bian. Declaraciones que dejaban en claro la posición de la administración de Bush en lo referente a la independencia de Taiwán.

En el entretanto, el ambiente social (medios de comunicación estadounidenses), comparaban desde dos puntos de vista, la relación entre Estados Unidos y China. Para la **Quadrennial Defense Review** (septiembre 2001) existía la posibilidad de que un “competidor militar” con base extensa de recursos surgiera en la región de Asia. Mientras que para la **National Security Strategy**, Estados Unidos intentaba establecer una relación constructiva con China, para continuar con los intereses establecidos en la lucha contra el terrorismo y la incentivación de estabilidad en la península coreana. También señaló el interés estadounidense por una China “estable, pacífica y próspera”, lo que indicaba que Pekín debía dejar de dotarse de equipos militares que fueran considerados amenazas para sus aliados, cumplir un compromiso de no proliferación y mediar por el desarrollo diplomático.

La mejora de sus relaciones diplomáticas se puede ver de forma notoria en los siguientes sucesos:

- Abril del 2003: Estados Unidos desiste de proponer una resolución condenatoria para China en la comisión de Naciones Unidas sobre los Derechos Humanos.
- Agosto de 2003: El subsecretario de Estado Richard Amirtage declaró estar encantado con la dirección de las relaciones entre China y Estados Unidos y la dirección que éstas van tomando.
- Noviembre de 2003: El secretario de Estado Colin Powell, reconoce en una alocución, el liderazgo que China desarrolló de manera regional e internacional en su colaboración con el Estado y en la no competencia con ellos.

- Diciembre de 2003: La visita del primer ministro Wen Jiabiao a Washington concluye con las declaraciones de Bush sobre Taiwán.

## 2. Política exterior en China: cambios antes y después del 11S

**Primera fase** (hasta el 11S) China reafirmó tres principios básicos en su política exterior.

**Mantenimiento de la seguridad:** China al ver la interrupción de contactos militares y venta de equipos desde Estados Unidos hacia Pekín, opta por firmar un tratado (su primer tratado multilateral con países ex miembros de la antigua URSS) con Rusia y este le proporciona tecnología espacial y armamento. Lo que para Estados Unidos le hace acreedora del título “competidor estratégico”.

**Reafirmación de una sola China:** Para Pekín, los constantes cuestionamientos sobre la soberanía china se percibían como movimientos orquestados por Estados Unidos y Taipei, quienes autorizaron viajes de figuras políticas taiwanesas hacia Estados Unidos y la venta de armas a Taiwán por parte de Estados Unidos. Todos estos hechos fueron señalados por Pekín como violaciones al concepto de una sola China. Para rematar esta incomodidad, entre los años 1997 y 2001, el dirigente espiritual tibetano Dalai Lama, protagoniza visitas regulares a la Casa Blanca y el Capitolio. Hechos que a ojos de China eran vistos como una sutil conspiración estadounidense.

**Oposición al mundo unipolar:** China mantenía un énfasis en el deseo de multipolaridad, sin potencias que dicten principios de alcance universal ni que interfieran en asunto de otros Estados. Es en esta opinión donde se señala la presión dada por la Casa Blanca de respetar los derechos humanos en los sucesos de Tiananmen, Tibet, Falun Gong o la predicación del cristianismo; el hecho de que en estos sucesos fuera señalado (por parte de Washington) genera molestia para Pekín. Es ahí donde coincide con el Kremlin, quienes ven con inquietud la extensión de la OTAN y UE hacia el este (antigua esfera soviética); y coincide en segunda ocasión cuando se anuncia el desarrollo de un sistema nacional antimisiles.

**Segunda fase (después del 11S):** Pekín no efectúa un cambio tan grande en su política exterior como lo hizo Estados Unidos; pero indudablemente el 11S le permitió dejar de ser visto como “competidor estratégico” por parte de los estadounidenses.

ses. Los líderes chinos optan por lo seguro al cerrar 79 kilómetros de frontera con Afganistán como medida elemental, parte de su reacción de acuerdo al contexto global. Durante el conflicto con el país centroasiático se identifican ciudadanos chinos, posiblemente se tratarán de uigures; ciudadanos con los que China no tiene buenas expectativas (pues los uigures formaron parte en revueltas en la región de Xinjiang (1995) tras la caída de la URSS); pero al anunciarse la invasión estadounidense a Afganistán, los chinos aprovechan la tensión del momento para reprimir los movimientos separatistas en Xinjiang. Entre los objetivos de China estaba luchar contra el tráfico de opio y contra la expansión del islamismo de los talibanes y de otros grupos regionales a fines. Todos estos movimientos por parte de China fueron para resaltar su voluntad de convertirse en una potencia fundamental para Washington.

### **3. Relación entre Estados Unidos, China y Latinoamérica**

Desde la apertura económica en la década de 1970, China se convierte en uno de los países con mayor crecimiento económico; y a pesar de las ocasiones en las que tuvo que decrecer, su tasa de crecimiento seguía siendo la más alta del mundo. Su crecimiento surge con la implementación de una estrategia de exportación, acceso a recursos primarios y desarrollo de sus empresas, lo que le convierte en la segunda economía mundial (ya que su PIB era alto). Sumado a ello, China pasa a ser el mayor exportador e importador del mundo (ascendiendo a cifras de 10.5%, superando su marca anterior de 7.6% en 2012), esto le convierte en un país con mayor reserva de moneda y en comprador de bonos del tesoro de Estados Unidos.

La necesidad de mantener su crecimiento industrial y abastecerse de alimentos para su población, le impulsan a buscar fuentes mercantiles estables para sus productos en todo el mundo, es en este punto donde fijan su atención en la región de América Latina y esta pasa a ser una pieza clave en sus negocios. El crecimiento de estas relaciones económicas es monumental, en poco más de una década, el comercio entre China y América Latina, se convierte en una fracción significativa en el intercambio comercial de toda la región; sin embargo, esta nueva asociación comercial choca (por así decirlo) con el flujo de bienes y servicios que históricamente encabezaba Estados Unidos. Esta relación comercial lleva a China a desplazar a Estados Unidos como principal socio comercial de economías importantes como lo son Brasil, Chile y Perú, lo que altera la “arquitectura comercial” que se había definido en este hemisferio durante más de un siglo.

Como el objetivo principal de esta relación comercial se centraba en la obtención de materia prima y productos básicos, la mayoría de inversiones chinas en Latinoamérica se concentran en este sector estratégico; convirtiendo así a Latinoamérica en un proveedor esencial de petróleo, minerales y productos agrícolas. Con respecto al sector financiero, China se erigió como el principal prestamista para los países latinos, aportando un capital que superaba al proporcionado por instituciones financieras como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. Otro elemento que distinguía al financiamiento chino es la ausencia de condiciones políticas o de gobernanza relacionada a los préstamos; mientras que las instituciones occidentales exigían reformas estructurales, transparencia cumplimiento de los derechos humanos, China ofrecía liquidez inmediata a cambio de contratos de suministros de recursos, o la compra de sus propios bienes y servicios, creando una alternativa, que a menudo conllevaba tasas de interés elevado.

### 3.1 Influencia de seguridad y casos de estudio

Si bien es cierto, el ámbito económico es el más visible a la hora de estudiar estas relaciones políticas, las iniciativas de seguridad chinas en la región latina se encontraban en 2023 en una fase de expansión rápida y sutil. Este crecimiento se manifiesta a través de actividades que buscaban fortalecer los lazos de cooperación sin generar una alarma regional, como la formación colaborativa entre fuerzas militares, las reuniones ministeriales y la venta de equipos militares.

- **Formación y educación:** China ofreció programas de capacitación para personal militar latino, incluyendo educación avanzada en sus instituciones como la Universidad Nacional de la Defensa, este intercambio genera un medio de influencia duradero y fomenta la interoperabilidad con equipos y doctrinas chinas.
- **Interacción de alto nivel:** A través de reuniones ministeriales y de altos mandos, no sólo fortalecieron los lazos diplomáticos, sino que también sentaron las bases de acuerdos de compra de armas y cooperación tecnológica.
- **Venta de equipo militar:** China se convirtió en una fuente de equipamiento militar importante, principalmente libre de las restricciones políticas que caracterizan las ventas de armamento estadounidense.

Algunos casos de estudio resaltan que la influencia china se acentúa en países con políticas abiertamente anti-estadounidenses o con perspectivas revisionistas del

orden mundial; es así como estos estados al buscar reducir su dependencia de Estados Unidos, encuentran en China un socio estratégico ideal.

Podríamos resaltar como Venezuela emerge como un socio estratégico relevante; en medio de constantes crisis políticas y económicas, China le proporciona respaldo político y un flujo constante de financiamientos, pero más allá del apoyo económico, Venezuela fue el principal comprador de equipo militar chino en la región. Venezuela adquirió tecnología del tipo sistemas de radares y aeronaves, lo que le elevó a capacidades operacionales al margen de la influencia occidental. Por otro lado, países como Bolivia y Ecuador, también recurrieron al mercado de armas y financiamiento chino; obtuvieron misiles, helicópteros y otros equipos (independientemente de los informes sobre fallas o problemas de instalación). En el caso de Ecuador, donde las empresas chinas han asegurado el control de megaproyectos y una parte significativa de la producción petrolera exportable, estableciendo una dependencia económica.

#### **4. América Latina y el riesgo político de esta competencia estratégica**

La dinámica entre Estados Unidos y China está definida por la competencia estratégica o rivalidad de naciones, que surge cuando una potencia establecida se enfrenta con una potencia en ascenso; sin embargo, este tipo de competencias no se centran en escenarios globales aislados, este en específico se manifiesta en el hemisferio occidental, haciendo de Latinoamérica su área de competencia estratégica. Si bien la competencia puede presentarse en términos de comercio, tecnología o valores ideológicos, aquello que impulsa la disputa por América Latina es el acceso a los recursos naturales estratégicos. El peligro de esta situación radica en la historia del hemisferio; cuando una potencia emerge aumenta su actividad en la zona de influencia de otra, haciendo que el equilibrio de poder se altere, provocando una variación en la vida interna de los estados más pequeños. La creciente influencia china (a través de diplomacia, inversiones o acuerdos de seguridad), tiene potencial para desestabilizar el orden interamericano, haciendo que los países tomen decisiones que les expongan a riesgos políticos sumado a la probabilidad de empeorar los conflictos preexistentes. La rivalidad entre Washington y Beijing podría enmarcarse en una narrativa global que contrapona democracia contra autocracia; esta lucha por influencia se puede crear en base a variables internas que definen el escenario del riesgo político en América Latina.

Estas variables son las siguientes:

**Crecimiento económico insuficiente:** La ausencia de un desarrollo económico sostenido deja a los países altamente sensibles a los ciclos de inversión y préstamos externos de China, lo que puede conducir a una dependencia peligrosa.

**Conflictividad social:** Los proyectos de inversión extranjera (tanto chinos como estadounidenses) a menudo desatan conflictos con comunidades locales por temas ambientales o de desplazamiento, siendo la competencia un factor que puede avivar o financiar las protestas.

**Corrupción política y debilidad institucional:** La falta de transparencia en los acuerdos de préstamo e inversión (sobre todo en los que no tienen condiciones de gobernanza) facilita la corrupción de élites políticas, minando la legitimidad de las instituciones democráticas.

**Criminalidad en las Américas:** La porosidad de las fronteras y la debilidad de las estructuras de seguridad convierten a la región en un espacio fértil para el crimen organizado, que indirectamente se beneficia de las dinámicas de competencia que desvían la atención de los estados.

La naturaleza de esta confrontación de potencias difiere en gran medida con la de la guerra fría; hoy esta rivalidad se manifiesta a través de combinadas medidas que se enmarcan en la estrategia de la “guerra de zona gris”, que vendría a ser un conflicto desarrollado bajo una guerra tradicional. En estas situaciones se pueden dar ciberataques, campañas de desinformación, manipulación de deudas y la instrumentalización de actores no estatales. Sin embargo, esta rivalidad sino-estadounidense tiene implicaciones directas.

Dos de estas implicaciones son los actores no estatales violentos, en los que se encuentran las células terroristas, estos actores violentos podrían ser instrumentalizados, consciente o inconscientemente por un tercero en nombre de alguna potencia y canalizar la competencia sino-estadounidense. A sabiendas de que el control o influencia sobre estas redes de violencia podría ofrecer a una de estas potencias la ventaja sutil, pero efectiva que necesita para desestabilizar a su rival o asegurar sus intereses. Otra implicación sería el riesgo de conflictos interestatales, el regreso

de políticas de bloque definido (democracia contra autocracia) aumenta el riesgo de conflictos entre Estados del hemisferio occidental. A diferencia de la guerra fría, en la que los movimientos sociales rara vez llegaban a influenciar en el ámbito político, hoy los proyectos políticos antidemocráticos o que se declaran hostiles hacia Washington, se encuentran en el gobierno de varios países y para el sistema interamericano. El alto grado de penetración e influencia de China en estos regímenes favorece la posibilidad de intensificar la competencia estratégica entre Washington y Beijing, lo que puede alterar la trayectoria pacífica de la región en las próximas décadas.

## Conclusión

Para concluir, a pesar de que las relaciones entre Estados Unidos y China actualmente no se encuentran en su mejor momento, ya que incluyen campañas contra la potencia ascendente que representa China, su relación ha evolucionado desde una asociación forjada tras el 11-S a una intensa competencia estratégica que se manifiesta prominente en Latinoamérica. Inicialmente la administración del presidente Bush transformó a China de competidor estratégico a socio, en su lucha contra el terrorismo y en la desactivación de la crisis nuclear con Corea del Norte; China en estas asociaciones colaboró con un apoyo significativo en el Consejo de Seguridad de la ONU, en la guerra de Afganistán y en el intercambio de información secreta y en ayuda económica. En lo referente a las relaciones con Latinoamérica, el constante crecimiento económico de China, impulsado por su necesidad de recursos primarios, le lleva a establecer con América Latina negocios clave para su desarrollo y subsistencia como potencia. La competencia que rodea a Latinoamérica entre Estados Unidos y China, fue definida como guerra de zona gris, con la implicación de los posibles riesgos a los que se podría inclinar los países que estén relacionados financieramente con la relación Estados Unidos-China.

## Referencias

1. Carbajal-Glass, F. (2023). Riesgo político, seguridad y geopolítica: América Latina y la competencia estratégica Estados Unidos-China. URVIO Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad; URVIO n°36.

2. Ahmed, R., & Ripoll de Castro, A. (2016). La relación triangular China, América Latina, Estados Unidos: socios necesarios en medio de la competencia por el poder mundial. SCielo. Entramado vol.12

3. Bustelo, P., & Soto, A. (2003). Las relaciones entre Estados Unidos y China: ¿asociación o competencia estratégica? Documento de Trabajo (DT) N°30.

# **HERENCIAS QUE PERSISTEN: DESIGUALDAD, RAZA Y DEPENDENCIA EN EL BRASIL CONTEMPORÁNEO**

**Emily Sánchez De Gracia**

Escuela de Filosofía e Historia-Facultad de Humanidades

Universidad de Panamá

E-mail: [Emily.sanchez@up.ac.pa](mailto:Emily.sanchez@up.ac.pa)

<https://orcid.org/0009-0009-0157-1845>

La desigualdad es uno de los problemas más persistentes de América Latina, pero en Brasil adquiere un carácter especialmente profundo debido a la combinación histórica de esclavitud prolongada, jerarquías raciales rígidas y un modelo económico incapaz de romper con la dependencia estructural. No se trata simplemente de un problema de distribución del ingreso, sino de una organización social que ha naturalizado la exclusión como parte de su funcionamiento cotidiano. En este artículo analizo la desigualdad económica y racial en Brasil a partir del pensamiento latinoamericano contemporáneo y de la teoría de la dependencia, argumentando que el país reproduce una lógica donde modernización y exclusión avanzan de la mano. Afirmando que la desigualdad brasileña no es un accidente coyuntural; es una continuidad histórica que se reconfigura en el neoliberalismo y se manifiesta con especial crudeza en la educación, generando un círculo vicioso que afecta sobre todo a la población negra.

## **1. Raíces históricas de la desigualdad brasileña**

Para comprender la desigualdad actual, es necesario mirar hacia el pasado colonial. Brasil fue el país que más esclavizados africanos recibió en toda América, y la esclavitud no fue solo una forma de organizar la economía, sino de ordenar la sociedad. Se construyó un sistema de castas donde el color de la piel determinaba el tipo de trabajo, la movilidad social y el acceso a derechos básicos. Cuando la esclavitud fue abolida en 1888, los antiguos esclavizados no recibieron tierra, educación ni inclusión política, quedaron fuera del proyecto republicano. La República Velha, organizada por grandes hacendados y oligarquías regionales, consolidó un modelo

donde la concentración de poder político coincidía con la concentración de tierra y riqueza.

Durante el siglo XX, incluso en periodos de crecimiento económico como la industrialización de Vargas o el “milagro brasileño” bajo la dictadura militar las bases sociales de la desigualdad permanecieron intactas. Brasil se modernizaba, pero no democratizaba sus oportunidades. La idea de “crecer primero para distribuir después” nunca se cumplió. Como señalan varios autores latinoamericanos, el resultado fue un país que logró integrarse al capitalismo global sin integrar socialmente a su propia población.

## **2. El aporte del pensamiento latinoamericano: modernización con exclusión**

El texto: “El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XXI”, ayuda a comprender por qué la modernización brasileña nunca logró reducir sus desigualdades. Allí se explica que la historia latinoamericana está marcada por procesos de desarrollo dependiente, en los que las élites locales adoptan proyectos modernizadores sin transformar las estructuras sociales que producen exclusión. Brasil es un ejemplo claro de esta dinámica: industrialización sin reforma agraria, urbanización sin integración social, crecimiento económico sin redistribución.

Autores como Cardoso y Faletto, recuperados en el texto obligatorio, sostienen que la dependencia no es solo un fenómeno económico (centro-periferia), sino también político y social. En Brasil, las élites económicas y políticas lograron insertarse en la economía global en una posición subordinada, pero sin alterar la estructura de clases interna. El texto señala con fuerza que en América Latina “el progreso convivió con la desigualdad”, idea que Brasil encarna como pocos países de la región.

Esta continuidad explica por qué, incluso cuando Brasil se convirtió en una potencia industrial, siguió siendo también una de las naciones más desiguales del planeta. La modernización no eliminó las jerarquías coloniales: simplemente las adaptó.

## **3. Desigualdad racial: una estructura persistente**

La desigualdad en Brasil no puede explicarse sin la dimensión racial. El documento: “El círculo vicioso de la desigualdad racial en la educación de Brasil”,

confirma lo que muchos movimientos sociales han denunciado durante décadas: la población negra se encuentra sistemáticamente ubicada en posiciones de desventaja educativa, laboral y social. La investigación muestra que estudiantes negros tienen mayor probabilidad de asistir a escuelas públicas precarizadas, con menos recursos, peores condiciones de infraestructura y docentes más sobrecargados.

Esta desigualdad educativa se traduce en baja movilidad social: menores salarios, menor acceso a la educación superior y menor representación en profesiones de prestigio. El texto describe esta dinámica como un “círculo vicioso”, en el cual la desigualdad racial no solo se reproduce, sino que se naturaliza. No se trata de decisiones individuales: es una estructura que define el acceso a la ciudadanía plena.

Para el pensamiento latinoamericano, esto no sorprende: las élites brasileñas adoptaron discursos de modernización, pero nunca desmontaron las jerarquías raciales que sustentaban su poder desde la colonia. Como explica Quijano cuyas ideas resuenan en el texto obligatorio la colonialidad del poder sigue presente en América Latina, clasificando a las personas según criterios raciales que se reflejan en la educación, el empleo y la distribución de la riqueza.

#### **4. Neoliberalismo y profundización de la desigualdad**

A partir de los años noventa, Brasil adoptó políticas neoliberales que transformaron su economía: privatizaciones, apertura comercial, reducción del papel del Estado y flexibilización laboral. Según: “El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XXI”, estas políticas profundizaron la dependencia latinoamericana al reducir la capacidad estatal de intervenir, redistribuir y garantizar derechos sociales.

En Brasil, el impacto fue claro: quienes ya tenían capital educativo y económico (mayoritariamente población blanca) se beneficiaron; quienes históricamente habían sido excluidos enfrentaron aún más barreras para integrarse al mercado laboral competitivo.

El neoliberalismo, como advierte el texto, trasladó la responsabilidad del éxito al individuo, ignorando las desigualdades estructurales heredadas del racismo y la dependencia. Aunque en la década de 2000 las políticas de acción afirmativa y expan-

sión universitaria ampliaron las oportunidades, la desigualdad racial no desapareció, simplemente se reconfiguró.

El resultado es el Brasil actual, un país donde las brechas siguen siendo profundas y donde la educación continua siendo uno de los principales mecanismos de reproducción de la desigualdad.

## **Conclusión**

La desigualdad en Brasil es un fenómeno complejo, arraigado en su historia colonial, reforzado por modelos económicos dependientes y sostenido por estructuras raciales persistentes. El pensamiento latinoamericano contemporáneo permite comprender que no basta con analizar la economía, es necesario mirar las relaciones de poder, las élites, la colonización y sus continuidades. Tras revisar las ideas centrales del texto obligatorio y los datos sobre desigualdad racial en la educación, mi tesis se reafirma: la desigualdad brasileña no es un error del sistema, sino uno de sus pilares fundamentales.

La pregunta que surge es ineludible, ¿puede Brasil construir una sociedad verdaderamente democrática si no transforma las estructuras raciales y económicas que lo han definido desde su nacimiento? Tal vez el futuro dependa no solo de políticas públicas, sino de la voluntad colectiva de reconocer y enfrentar la herencia colonial que aún organiza la vida social. Sin justicia racial, difícilmente habrá igualdad.

## **Referencias Bibliográficas**

- Bandeira, L., & otros. (2023). El pensamiento latinoamericano a comienzos del siglo XXI.
- Campello, T., & colaboradores. (2017). El círculo vicioso de la desigualdad racial en la educación de Brasil.
- Cardoso, F. H., & Faletto, E. (1969). Dependencia y desarrollo en América Latina. Siglo XXI.
- CEPAL. (2023). Panorama Social de América Latina. Naciones Unidas.
- Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En CLACSO.

# **EL COSTO SOCIAL DEL AJUSTE: UNA LECTURA A LAS CAUSAS DE LA CRISIS DE LA POBREZA EN AMÉRICA LATINA (1973-1990)**

**Rachel González**

Licda. en Geografía e Historia

<https://orcid.org/0009-0007-1627-7476>

Entre los años 1973 y 1990, América Latina vivió un periodo de profundas transformaciones políticas, económicas y sociales que influyeron de manera determinante en la situación de pobreza de la región. En este tiempo, diversos factores estructurales y coyunturales contribuyeron al empeoramiento de las condiciones de vida de millones de personas. La pobreza en América Latina durante este periodo fue resultado de una combinación de crisis económicas, políticas neoliberales y la inestabilidad política, características de muchos países latinoamericanos en estos años.

La caída de los precios de las materias primas, en especial del petróleo, las políticas monetarias expansivas, y las deudas externas crecientes fueron factores claves en el deterioro económico. En muchos países, como Argentina, Brasil y México, las dictaduras impusieron políticas de austeridad y liberalización económica, que a menudo resultaron en un aumento de la desigualdad y la pobreza. Durante este tiempo, las políticas económicas neoliberales implementadas por gobiernos como los de Chile bajo Pinochet y Argentina durante la dictadura militar, incluyeron medidas de privatización de empresas estatales y la reducción de los gastos sociales, lo que afectó principalmente a los sectores más vulnerables de la población (O’onnell, 1993).

La aplicación del modelo neoliberal durante este periodo tuvo efectos devastadores sobre los sectores más pobres de la población. En muchos casos, el ajuste estructural llevado a cabo por organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) consistió en la eliminación de subsidios, el aumento de impuestos indirectos y la reducción del gasto público en servicios esenciales como salud y educación. Esto resultó en un retroceso significativo en las condiciones de vida de las clases trabajadoras y, en particular, de los sectores rurales y urbanos marginados. La pobreza no solo se manifestó en términos de ingresos, sino también en la falta de acceso a servicios básicos y en la creciente exclusión social.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 1990), a finales de los años 80, la pobreza en la región alcanzaba a más de la mitad de la población. Este fenómeno fue más pronunciado en los países más pobres de Centroamérica, como Nicaragua y El Salvador, y en las zonas rurales de países como Bolivia, Perú y Paraguay. En muchos casos, la pobreza se convirtió en un ciclo de desigualdad intergeneracional, donde las oportunidades de educación, salud y empleo para las nuevas generaciones se veían gravemente limitadas.

La pobreza no solo fue un fenómeno económico, sino que también tuvo graves repercusiones sociales y políticas. En muchos países, el empobrecimiento de la población fue acompañado de una creciente conflictividad social. La violencia política, los movimientos guerrilleros y las dictaduras militares fueron algunas de las respuestas a las condiciones de pobreza extrema. En países como El Salvador, Guatemala y Colombia, las luchas sociales por mejores condiciones de vida fueron duramente reprimidas, lo que agravó aún más la situación de millones de latinoamericanos (Weyland, 2004).

Además, la pobreza alimentó el ciclo de migración interna, especialmente hacia las ciudades, donde los pobres intentaban encontrar mejores oportunidades de empleo. Sin embargo, las urbes latinoamericanas no pudieron ofrecer suficiente infraestructura y servicios para albergar a los migrantes, lo que resultó en la expansión de asentamientos informales y barrios marginales, donde las condiciones de vida eran aún más precarias.

La pobreza en América Latina entre 1973 y 1990 fue el resultado de una serie de decisiones económicas y políticas que, en su mayoría, no lograron mitigar las profundas desigualdades sociales que caracterizaban a la región. Si bien las reformas neoliberales buscaban modernizar las economías latinoamericanas, en la práctica, contribuyeron a aumentar la concentración de riqueza y a agudizar la pobreza. Este periodo dejó una marca duradera en la estructura social y económica de la región, cuyas secuelas aún afectan a muchos países en la actualidad.

**El autor es estudiante de la Maestría de Historia en América Latina**

---

## Referencias

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (1990). \*La pobreza en América Latina: Causas, tendencias y políticas públicas\*. CEPAL.

O'Donnell, G. (1993). \*Democracy, dictatorship, and development in Latin America\*. University of Notre Dame Press.

Weyland, K. (2004). \*The politics of market reform in fragile democracies: Argentina, Brazil, Peru, and Venezuela\*. Princeton University Press.

# ANÁLISIS CRÍTICO DE LAS RELACIONES PANAMÁ-ESTADOS UNIDOS

Maryory Atencio  
Escuela de Filosofía e Historia

## Introducción

El discurso geopolítico contemporáneo sobre el Canal de Panamá ha sido sacudido por las recientes declaraciones del presidente Donald Trump, quien ha puesto en tela de juicio la soberanía panameña sobre la vía interoceánica y ha amenazado explícitamente con “recuperarlo” bajo la premisa de supuestos incumplimientos contractuales y la injerencia de actores externos como China (Trump, citado en Source 1.2). Estas declaraciones nos obligan a realizar un análisis crítico y plantear la pregunta central de este ensayo: ¿La nueva postura de Estados Unidos frente al Canal es un quiebre en su política tradicional o simplemente una continuación de su histórica hegemonía?

La tesis que defiendo es que las declaraciones de Trump constituyen una ruptura retórica al explicitar el objetivo de reposición del control, pero, fundamentalmente, son una profunda continuidad estratégica con la política hegemónica de Estados Unidos hacia Panamá. Explico esta dinámica a través de dos marcos complementarios (Ortiz et al., 2025): el Realismo Ofensivo (Mearsheimer, 2001) para analizar el comportamiento de la potencia hegemónica, y la Teoría de la Dependencia, que contextualiza la posición de Panamá como estado periférico y la naturaleza de su resistencia. La resistencia identitaria panameña se manifiesta como un mecanismo de defensa históricamente arraigado contra toda presión geopolítica.

## Análisis de continuidades históricas

Constato que el comportamiento estadounidense hacia Panamá y el Canal es consistentemente explicable mediante la lente del realismo ofensivo de John Mearsheimer. Este paradigma sostiene que, en un sistema internacional anárquico, las grandes potencias buscan maximizar su poder relativo para garantizar su supervivencia, lo que se traduce en una sed insaciable por la hegemonía regional (Mear-

sheimer, 2001). Consideramos que el control del Canal de Panamá, un *chokepoint* marítimo vital, ha sido desde 1903 un imperativo de seguridad nacional y de proyección de poder para Estados Unidos. Alineamos este comportamiento perfectamente con la Doctrina Monroe, cuyo corolario de Roosevelt justificaba la intervención para mantener el orden en el hemisferio. Históricamente, Estados Unidos ha ejercido esta hegemonía con la fuerza, desde su apoyo a la separación de Panamá de Colombia en 1903 para obtener el control exclusivo a través del Tratado Hay-Bunau Varilla, hasta las intervenciones militares en el siglo XX.

Notamos que las declaraciones de Trump sobre que “lo queremos de vuelta” o que la Marina de Guerra de EE.UU. está siendo tratada injustamente no son nuevas, sino la reactivación de un sentimiento de derecho sobre la obra que se remonta al origen de la Zona del Canal. Los eventos de la Gesta del 9 de enero de 1964, donde estudiantes panameños murieron luchando por izar su bandera en la Zona, y la posterior Invasión de 1989 (Operación Causa Justa), nos demuestran la constante disposición de Washington a utilizar su poder militar para proteger lo que percibe como sus “intereses” en el Canal. En este sentido, concluyo que la amenaza de Trump es una expresión directa del realismo ofensivo, donde el poder y la coerción prevalecen sobre el derecho internacional y la soberanía. Asimismo, el análisis de Ortiz et al. (2025) subraya que esta relación de poder históricamente asimétrica debe verse a través de la lente de la Teoría de la Dependencia, que justifica la necesidad de Panamá de usar su identidad y soberanía como mecanismos de defensa frente a la presión externa.

### **Análisis de rupturas y nuevos elementos geopolíticos**

Identificamos que la principal ruptura que introducen las declaraciones de Trump reside en el contexto geopolítico que las enmarca: la ascensión de China como factor disruptivo. Si bien el objetivo estadounidense (control) es una continuidad, observamos que la justificación estratégica ha cambiado.

Trump utilizó la narrativa de la “amenaza china” –alegando que China está “parando” el Canal– para justificar el intervencionismo. Esta es una estrategia contemporánea: vemos que se sustituye la antigua narrativa de “proteger a los ciudadanos” o “restablecer la democracia” (como en 1989) por la de “defender la seguridad regional contra un competidor sistémico”. El artículo de Ortiz et al. (2025) señala que

la estrategia actual de Washington se basa en la “disuasión integrada”, un concepto que fusiona herramientas militares, económicas y diplomáticas para contrarrestar la influencia china. Esto marca una ruptura con el intervencionismo clásico, aunque concluyo que el fin sigue siendo la primacía unilateral.

Sin embargo, notamos que el estudio de Ortiz et al. (2025), basado en encuestas de opinión pública de febrero y abril de 2025, revela una ruptura aún más significativa: la pérdida de credibilidad de la narrativa de la amenaza china entre la población panameña. El análisis temporal de las encuestas demostró que la creencia en la razón “Los chinos están manejando el canal” perdió credibilidad. Además, los datos muestran diferencias significativas por provincia, siendo las provincias del interior (fuera de Panamá y Panamá Oeste) más propensas a creer en la “amenaza china” (11.6%) que las provincias capitalinas (7.5% y 6.4%). Esto nos demuestra una sofisticación en la percepción panameña que ya no acepta acríticamente los marcos ideológicos impuestos por Washington.

### **La respuesta panameña: identidad, soberanía y memoria histórica**

Vemos que, frente a las presiones geopolíticas, el Canal funciona como el símbolo más potente de resistencia identitaria panameña. El control de la vía, completado en 1999, no fue un regalo, sino la culminación de un siglo de luchas nacionales que incluyen la Gesta del 9 de enero.

Notamos que la soberanía, por tanto, está ligada intrínsecamente al sentido de pertenencia. Ortiz et al. (2025) indican que la identificación con el Canal como símbolo nacional permaneció fuertemente arraigada y estadísticamente estable en el tiempo (Correlación de Spearman). El Canal, en términos de Anthony Smith (1997), puede entenderse como el “territorio histórico” panameño, o un espacio de “fraternidad y sacrificio” alrededor del cual se articularon las demandas por los derechos soberanos (Anderson, 1993). Esto nos confirma que el Canal trasciende su función logística para convertirse en la metonimia de la nación.

Entendemos que el Canal representa el “territorio histórico” panameño, la cicatriz geográfica y política que define el Estado moderno. La respuesta del presidente panameño a Trump, al declarar que “cada metro cuadrado del Canal de Panamá y su zona adyacente es de Panamá. Y lo seguirá siendo. La soberanía e independencia

de nuestro país no son negociables” (Source 1.3), es el eco directo de la memoria histórica de la Gesta de 1964. Concluyo que el Canal es el punto de no retorno de la soberanía.

## Conclusión

Sintetizo que las declaraciones del presidente Trump sobre el Canal de Panamá son una manifestación ruidosa de la continuidad estratégica de la política hegemónica estadounidense, basada en los principios del realismo ofensivo. El objetivo sigue siendo el control absoluto de un activo vital, aunque la retórica sea una ruptura por su franqueza inusual y el nuevo contexto de rivalidad con China.

Debo evaluar que la política actual de Estados Unidos, centrada en la “disuasión integrada” y las amenazas explícitas, demuestra una baja efectividad al chocar con una resistencia panameña unificada, como lo demuestra la pérdida de credibilidad de la narrativa de la “amenaza china” entre la población (Ortiz et al., 2025). Reafirmo que el Canal no es solo una infraestructura logística; es el pilar de la identidad soberana. Mientras la memoria histórica de 1964 y 1989 siga viva, entiendo que la identidad nacional panameña continuará siendo el principal mecanismo de disuasión no militar contra cualquier presión externa. Finalmente, reflexiono que el futuro de la relación bilateral dependerá de la capacidad de Panamá para mantener la neutralidad y diversificar sus alianzas, y de la capacidad de EE.UU. para reconocer que el camino hegemónico unilateral ya no es sostenible.

## Referencias

- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Fondo de Cultura Económica.
- Mearsheimer, J. J. (2001). *The tragedy of great power politics*. W. W. Norton & Company.
- Ortiz, V., Barsallo, G., Mendoza, E., & Yanis-Orobio, R. (2025). Sovereignty and national identity: the Panamanian perception of the canal and US foreign policy. *Frontiers in Political Science*, 7. <https://doi.org/10.3389/fpos.2025.1713340>

- Smith, A. D. (1997). Nations and nationalism in a global era. Polity Press.
- Source 1.2. (Cita de Trump: Declaración del Presidente Donald Trump sobre el Canal de Panamá).
- Source 1.3. (Declaración Presidencial Panameña: Respuesta oficial del Presidente de Panamá a las declaraciones de Trump).

# **HAITÍ COMO PLAN FALLIDO DE LAS POTENCIAS ¿ES UN PLAN FALLIDO O UN PLAN ESTRUCTURADO?**

**María Laura Donadio / Maryory Atencio**  
Estudiantes de la Universidad de Panamá

## **Resumen**

Desde la perspectiva que analiza la lógica de maximización del poder de los Estados hegemónicos, la prolongada crisis de Haití no es un fallo de la ayuda internacional, sino el resultado funcional y predecible de las políticas coercitivas de las potencias. La debilidad haitiana se interpreta como un objetivo estratégico cumplido en un sistema internacional anárquico. El analista observa que, para comprender las epidemias modernas (como SIDA y tuberculosis) en Haití, es necesario un conocimiento profundo tanto de la historia como de la economía política poscolonial [Martínez, 2014]. Esta aproximación subraya que la violencia estructural [Martínez, 2014], la cual predispone a la población a la enfermedad y la muerte, es el mecanismo que asegura la subordinación de la nación, confirmando que la pobreza extrema, que concentra muertes, está estructuralmente cimentada [Martínez, 2014].

## **Introducción:**

- I. La deuda estratégica y el castigo de la soberanía
2. La venganza de la potencia colonial

El triunfo de la independencia de Francia en 1804 fue un desafío intolerable para el orden geopolítico esclavista. La respuesta inmediata de Francia y otras potencias fue el aislamiento y la coerción económica, iniciando una política de debilitamiento calculado. El país fue sometido a una estrategia de asfixia al ser obligado a pagar la indemnización a Francia por la independencia, un acto que limitó el desarrollo económico del país [Coupeau, 2008]. Esta acción impuso una presión económica desde los primeros años de la nación [Coupeau, 2008], sentando las bases de una incapacidad estructural para la acumulación de capital y la consolidación estatal.

### 3. La injerencia hegemónica y los mandatarios impuestos

La inestabilidad política haitiana, marcada por ciclos de violencia, invasión y represión a lo largo de su historia [América Economía, 2021], ha sido sistemáticamente explotada para afianzar el control hegemónico regional. La influencia extranjera, evidenciada en la ocupación estadounidense (1915-1934) [Coupeau, 2008], garantizó que ningún rival externo pudiera ganar influencia estratégica en el Caribe.

Este control se mantuvo facilitando golpes de Estado [Coupeau, 2008] y tolerando mandatarios y líderes impuestos que sirvieran a intereses externos. Las dictaduras como las de François “Papa Doc” Duvalier y Jean-Claude “Baby Doc” Duvalier se consolidaron mediante represión, corrupción y control militar [Coupeau, 2008]. Hoy, la situación persiste; el asesinato del presidente Jovenel Moïse en 2021 [AméricaEconomía, 2021] generó un vacío de poder que ha mantenido un primer ministro no electo, Ariel Henry, en el cargo, quien sigue reclamando el despliegue de tropas extranjeras [Los Angeles Times, 2023]. Usted debe notar que la ausencia de un gobierno legítimo facilita la dependencia y la injerencia.

## II. Mecanismos de control y debilitamiento estructural

### 1. El flujo de armas y la crisis de violencia

La actual crisis de violencia es un subproducto activamente mantenido por la potencia dominante. Las agencias internacionales confirman que la principal fuente de armas de fuego y municiones en Haití está en Estados Unidos, y en particular en Florida [SWI swissinfo.ch, 2024; TRT Español 2025]. El flujo de rifles de mayor potencia, como los AK47, AR15 y Galils [Los Angeles Times, 2023], alimenta a las bandas criminales. La inacción selectiva de las agencias de seguridad para detener este contrabando masivo, mientras se enfocan en la migración, es una tolerancia estratégica que utiliza la anarquía interna para mantener la nación en un estado de caos controlado, permitiendo a la potencia externalizar el costo de su control regional.

## 2. Sobreexplotación y la salud como vulnerabilidad

La violencia estructural se manifiesta en la economía y la salud. Las políticas externas aseguran que las nuevas estructuras económicas favorecieron a élites extranjeras o alineadas al mercado internacional, dejando a la población en condiciones precarias [Coupeau, 2008]. Esta sobreexplotación es la norma de un Estado subordinado.

La salud se convierte en una arena de dependencia: la pobreza extrema [Martínez, 2014] y la debilidad institucional hacen al pueblo haitiano vulnerable a epidemias modernas [Martínez, 2014]. La masiva presencia de ONGs y organizaciones internacionales, si bien proporcionan asistencia vital, a menudo operan con limitada coordinación con el Estado haitiano [Coupeau, 2008]. Esta operación paralela socava la consolidación de las instituciones estatales, manteniendo al país en una relación de dependencia crónica y asegurando que su capacidad de autogobierno nunca se desarrolle plenamente.

### III. Conclusión: El éxito de la subordinación

La respuesta internacional más reciente, la Misión Multinacional de Apoyo a la Seguridad liderada por Kenia [Crisis Group, 2024], no busca restaurar la soberanía, sino administrar el riesgo. Esta misión, con un contingente desplegado por debajo del objetivo [YouTube/Voz de América, 2025], es una gestión del caos diseñada para evitar el colapso total (que generaría una crisis migratoria inmanejable), pero sin eliminar las raíces de la debilidad.

El analista concluye que el supuesto “plan fallido” de las potencias es, en realidad, un éxito estratégico. El objetivo racional de mantener un Estado débil, no competitivo y estructuralmente subordinado, se ha cumplido a cabalidad. La resiliencia del pueblo haitiano [Coupeau, 2008] es la única resistencia humana ante este determinismo geopolítico.

## Referencias Bibliográficas

- América Economía. (2021, 7 de julio). Haití: cronología de una historia de violencia y caos.
- Coupeau, S. (2008). *The History of Haiti*. Greenwood Press.
- Crisis Group. (2024, 1 de noviembre). Evaluando la idea de una nueva misión de mantenimiento de la paz en Haití.
- Los Angeles Times. (2023, 4 de marzo). ONU: Haití recibe armas modernas de contrabando desde EEUU.
- Martínez, P. (2014). Una antropología de la violencia estructural: El caso de Haití. *Revista Temas*, (80), 5–20.
- SWI swissinfo.ch. (2024, 16 de marzo). Contrabando de armas desde EEUU está detrás de la violencia en Haití.
- TRT Español. (2025, 8 de mayo). Crisis en Haití: cómo el tráfico de armas desde EE.UU. dispara el caos y la violencia en la isla.
- YouTube/Voz de América. (2025, 7 de febrero). Haití: llega nuevo contingente de 144 soldados de Kenia para enfrentar crisis de seguridad. [Video].